

EDITORIAL

BUEN CRITERIO.

III

Ya hemos indicado en las presentes tareas, de cuanto interés era siempre el estimar en sus verdaderas condiciones de carácter, la importantísima cuestión de subsistencia, factor que también hemos insinuado, había sido mirado con cierta indiferencia, al decretarse aquí el planteamiento de la Contribución industrial y de comercio. Hubo tiempos en que a la policía de los abastos públicos, se dió en mal hora una acción absorbente por demás, debido a lo erróneo de los principios económicos entonces imperantes, que sin la menor creencia en el interés privado, tenía como primer deber de los magistrados, el procurar no faltase la provisión de los artículos que son indispensables para el sustento de los pueblos.

Fueron consiguientes a tal situación, las restricciones y vejaciones más inauditas de parte de la Administración, las tasas, las prohibiciones y las posturas, sin que se lograra por ello el objeto entonces apetecido y tenido por infalible, con semejante procedimiento; pero tanto por la experiencia adquirida, como por los adelantos que han recibido las ciencias económicas y del derecho administrativo, tan importante cuestión es mirada de muy distinto modo, arreglándose y regulándose el procedimiento de una manera más directamente conforme a los fines de acción positiva que el problema entraña.

Para facilitar la abundancia de subsistencias en los mercados, y procurar a la vez la baratura en los precios, la Administración declara libre de derechos la importación de los artículos de primera necesidad; son exentos del pago de impuestos y contribuciones los artículos que se producen en el país, estando también libres de arbitrios y otros gravámenes que se cobren, bien para el municipio, ora para la provincia; se les declara, así mismo exentos del impuesto de consumos, y por fin, se dá a la circulación y venta de los tales artículos de subsistencias, toda la libre expansión que requiere el que puedan atender los mismos con regularidad y franco acceso al aprovisionamiento e inmediata satisfacción de los consumos públicos.

Si excluimos los gravámenes aquí existentes desde hace bastantes años para el municipio y la provincia, con los arbitrios de sello y resello de pesas y medidas, matanza y limpieza de reses, mercados públicos, pontazgos y barcages, vadeos é impuesto sobre corales de pesca, desconocida por completo era, entre nosotros, la contribución industrial y de comercio, de manera que, solo por los efectos que ofreciera la exacción de los ya referidos arbitrios de ramos locales, podía ser estudiada económica y administrativamente, habiendo, sin duda, factores importantísimos y elocuentes para ello, la muy grave cuestión de subsistencias públicas.

Corre, unida con ella en significación é importancia, y en este país más que en otro alguno quizás, la cuestión referente a todo cuanto depende y se roza con la industria agrícola, por la conexión íntima que tienen ambos problemas económico-sociales, que con grandísima lógica y razón poderosa, pueden ellos tenerse y reputarse, como los de mayor influjo en la vida de los pueblos, y que más íntima y perennemente por eso, tienen que preocupar la atención de los poderes del Estado.

Consultando tan solo las disposiciones del reglamento que rigen la contribución industrial y de comercio, así como las tarifas de la misma, que á él van adjuntas, adviértese fácilmente que todas las cuestiones y problemas, que ya dejamos indicados, fueron olvidados por completo, al estudiar la forma y medios de aplicación á estas regiones, de las disposiciones del Real decreto de 14 de junio de 1878, en que tuvo origen la mencionada contribución; y por más que ese reglamento y tarifas, se han sometido á la sanción suprema, obteniéndola por resolución de 30 de enero de 1880, aquellos olvidos no han sido remediados, en parte alguna esencial, sin duda por haber tomado, íntegramente, el acuerdo, ó decisión consultada por la Administración de estas Islas, como resultado real y efectivo, de la observación y práctica experiencia, bien meditada y aquilatada, de la vida y elementos económicos de este territorio.

Costumbre es esa, en verdad, á que nos tiene acostumbrados una larga, y, por cierto, bien lamentable experiencia, desde que, para la aplicación de los sistemas tributarios, se dió en la equivocada idea, de asimilar estas islas á la Península, y no dotarlas, por consiguiente, con un sistema propio y adecuado á las condiciones etnográficas de estos pueblos, no menos

que en armonía con el especial y etnológico carácter del gobierno de estos pueblos.

No hay similitud posible, en donde no existe ni remota afinidad en la manera de ser, en las costumbres, ni aun en las aspiraciones, observándose aun más marcadamente la deficiencia que resulta de querer aplicar unas mismas leyes á países distintos, en las que tienen por objeto el planteamiento de contribuciones ó impuestos, pues lo que para un país, puede, más ó menos, amoldarse, para otro puede ser contraproducente, embarazoso, y hasta causarle su inmediata ruina.

Tendríamos que ser por demás extensos, si pretendiéramos desarrollar completamente el indicado teorema político-económico, causando quizás con eso, inusitada molestia á nuestros ilustrados lectores, que para nada necesitan largas disertaciones, en tan sabidas materias; así, pues, nos parece oportuno, el poner término á las presentes tareas, reproduciendo una vez más, la recomendación que ya hicimos, de que al proceder al estudio que se previene en la Real orden núm. 1037 de 31 de octubre último, se tengan en cuenta las modificaciones todas que sea conveniente introducir en el reglamento y tarifas de la contribución industrial y de comercio de este Archipiélago, á fin de que se logren los levantados propósitos del Gobierno Supremo, tan gráficamente expresados, en la última soberana resolución aludida, que es digna de los mayores encomios, por multitud de conceptos.

FERRO-CARRILES ECONÓMICOS.

II

Si la generosidad de las grandes inteligencias, no nos permitiese á las pequeñas, entrar siquiera de soslayo en las cuestiones que á cada momento plantean la ciencia y la industria, no hubiérase medido jamás esta mal cortada péñola, á tomar ni mucha ni poca tinta, en el ancho, profundo tintero de cuyo fondo salen todas las ideas que pueden agitar al mundo.

Es carácter de la civilización que el pensamiento sublime de uno, entre en la común propiedad y marche por las diversas vías de la *division del trabajo* á ser en sus últimos extremos manipulación ó propaganda; á título de esto—y nada más—trazamos estos artículos que habrán cumplido su misión, si las notables inteligencias que honran al Archipiélago, hacen merced á sus talentos y competencia acabado cuadro, de lo que nosotros no podemos hacer más que incompleto croquis.

Sabido de todos es que á mediados del siglo diez y siete se emplearon, no lejos de Newcastle, los primeros carriles, para transportar hulla, y que estos eran de madera, no siendo de fundición hasta 1738, ni fueron de hierro maleable hasta 1805.—Hasta allí, se puede decir que no había más que la suavidad de rozamiento, como nuevo elemento en la facilidad del transporte, pero llega el año 1826 y Jorge Stephenson, poco antes pobre obrero de unas minas, reúne en feliz armonía los ensayos de Joseph Gwynn, los estudios de Marc Seguin á los suyos propios y dá al mundo ese caballo, incansable, metálico, que respira vapor, devora distancias, borra fronteras y con velocidad, prima hermana del rayo, lleva de uno á otro confín ideas, personas y cosas.

Apesar de las protestas de los prudentes en Inglaterra y á despecho de las burlas de Guizot, aquellas máquinas que nada esencial han variado desde entonces y con solo mejoras de detalle marchan á 15 á 16 y hasta 25 leguas por hora, logrando así la caldera tubular que un respetuoso olvido cubra á las modestas locomotoras que solo transportaban en los primeros lustros del siglo, unas cuantas mercancías á 4 leguas escasas por hora.

Reparando la variedad de tipos que desde entonces han surgido, así en locomotoras como en carriles, el número infinito de trenes, que en terremoto continuo agitan constantes la superficie terrestre; recordando cuán innumerables son los penachos de humo y vapor que saliendo de los negros pulmones de máquinas locomotoras, locomóviles y fijas, ascienden hasta romperse ténues en las alturas del cielo, cree uno, vivir no en el siglo de las luces, sino en el del vapor; mas, la justicia que en ese pleito no olvida, ni el fósforo, ni el petróleo, ni la gasolina, ni el carburo de hidrógeno, no olvida tampoco el doble surco por donde en contacto bilateral con estos fenómenos caminan la electricidad y magnetismo, proclama que este hermoso siglo en que vivimos es el de los fluidos imponderables, merced á los cuales, logra el hombre vislumbrar allá á lo lejos, algunos de los destellos que en sumo Bien, en suma Belleza y suma Verdad, brillan eternamente en Dios.

Todos sabemos que los ferro-carriles por su situación se dividen en *subterráneos*, como la inmensa red londinense; *superficiales*, la casi totalidad de los existentes; y *aéreos*, cuando ni los primeros, ni los segundos bastan como en New-York á satisfacer un movimiento siempre grandísimo y siempre creciente el cual por tal de caminar de prisa, camina por encima de la tierra.

Tomando la vía para carácter, los hay de *vía ancha*, cuyo tipo máximo está en el ferro-carril de Londres á Bristol, que llega á 2m13 entre ejes.

Estrecha, en cuya denominación se comprenden ferro-carriles de 0.30 á 1.10 tipos extremos que satisfacen generalmente las múltiples necesidades, que en abigarrado conjunto ofrecen la fábrica, el taller, la explotación agrícola, el gran terrapién ó las relaciones de pueblo á pueblo, cultivos nuevos ó nuevas poblaciones y los cuales son por regla general el signo mercantil más

propio de los países nuevos, ó de poco tiempo ha entrados en el concurso general humano.

También la vía dá otras clases: segun sea esta *vía plana*, con poco uso hoy: *acanalada*; la propia de los tranvías: de *rebordes*, con perfil vario y cuyos tipos madres pueden casi referirse á tres—carril hueco de doble seta, ó de una sola (el *Vignolle* hoy el mas usual.)

Otras variedades hay nacidas del modo especial con que han sido vencidas dificultades á su vez especiales; así los planos inclinados, donde un elemento nuevo, la gravedad, se combina con la elasticidad del vapor:

Los de rueda central engranada como los de Rigi (Suiza.)

Los de rails central (sistema Agudio.)

Los de un carril único (sistema Larmanjat) y por último podríamos citar ferro-carriles, movidos por fuerza animal, por la compresión del aire, por una corriente electro-dinámica ó por el choque de un salto de agua.

No hemos concluido aún de divisiones: esas grandes máquinas las han hecho unas veces el estado, otras los particulares, ya los municipios, ya las provincias; en Francia por ejemplo se han dividido en cuatro clases más las de interés local; en España las hay de primero y segundo orden, provinciales y hasta de uso particular para servicio público.

Al lado de estas grandes diferencias genéricas, han nacido innumerables variedades modificando los principales organismos, al tenor de las exigencias impuestas á cada paso por la ciencia, por el arte, por el comercio ó la industria, que han facilitado cada vez más las aplicaciones, han generalizado el principio y han logrado empleando innumerables fuerzas, innumerables manos, convertir la modesta *corripila de Hieron* en el *pan nuestro de cada día* de muchísimas familias.

Pero á pesar de las fórmulas del ingeniero, á pesar de las teorías de la física y de la mecánica, el ferro-carril en uno de sus aspectos, sino el más importante el más humano, es un sencillísimo hecho comercial, como si dijéramos de compra y venta.

Alguna que otra vez, la razón política ha podido mezclarse en anchura de vía, en condiciones de trazado, en longitud de líneas, haciendo aparente omisión del sentido económico del asunto; mas aún en estas contadas ocasiones, el ferro-carril es á la fin y postre un simple negocio de *debe y haber* cuya bondad depende de cómo se lleva el saldo de aquellos á la cuenta de *ganancias y pérdidas*.

Es sin embargo de absoluta dificultad emplear con absoluta certeza un procedimiento que si bien es seguro, desgraciadamente no es sencillo. Para apurar al cabo, las cuentas de entradas y salidas, serían precisos datos, que no ofrecen ni aún las estadísticas, más adelantadas.

Pero ¿cuál es la empresa humana, que no haya eliminado de sus cuentas, esa minuciosa exactitud? ni el que siembra el grano, ni el que explota una mina, ni el que fabrica una casa, pueden contar ni con las tempestades, ni con los derrumbamientos, ni con los hundimientos... es que en todas las cosas humanas, hay como sello de nuestra pobreza, algo aleatorio, es que en toda obra humana, hay que dejar como decía Napoleón I, una cuarta parte al cálculo y tres cuartas partes á la casualidad.

Felizmente, á tal altura, á tal universalidad ha llegado ya la construcción de los ferro-carriles, tan abundantes son los datos y tan confrontados están los innumerables valores que pueden tomar en cada caso sus variables, que esa parte aleatoria, esa alcuota de la casualidad no son temibles verdaderamente ya, para los especuladores, que siguen á los que pusieron su dinero y su valor en los duros trances de las primeras pruebas.

Pero no es tan solo de esta manera negativa, como hemos de llegar á saber que los ferro-carriles económicos del Archipiélago costarán poco y rendirán mucho, sino que intentaremos—y esta será tarea de otros artículos—demostrarlos por modo directo, y sencillo, cual conviene á nuestro entender, en asunto que á todos interesa.

J. P. T.

Manila 5 de Febrero 1886.

VARIEDADES

SILUETAS Y RETRATOS.

BERNARDO LOPEZ GARCIA.

A la memoria del que en vida fué su buen primo y cariñoso amigo don Alberto de Baile, Marqués de Vallgornera.—En Acroa.

Que en el campo riquísimo de la poesía lírica española del presente siglo hay mucho que espiar, no habrá por qué negarlo, á poco que atentamente se examine, en las distintas escuelas que la constituyen.

Vamos á dar sucinta idea de las mismas, antes de pasar al estudio del valioso poeta que ha de ser objeto de nuestro trabajo.

Primeramente se ofrece, retrogradando á la época de los Moratines y Arriaza, la que de común acuerdo llamaremos neo-clásica, formista ante todo, y que procura suplir con atildamientos lo que de inspiración y vuelos le falta. Limpia y esmerada, vibran raramente en ella esos grandes ideales, esos elevados sentimientos de religión y patria que en el humano corazón tienen su asiento. Es música que, si gratamente suena al oído, se extingue sin que deje recuerdo en el alma. Sólo cuando aparece Gallego, y, cual un coloso, se levanta por sobre sus contemporáneos el robusto Quintana, despierta la verdadera poesía del profundo letargo en que estaba sumida. Entonces, al académico huesped del Parnaso sucede el poeta, á las buclías sosas y anacrónicas descoloridas, la pindárica oda, al combate de Trafalgar y el noble y grave canto «A la invención de la imprenta», bien así como el famoso diestro Romero, ensalzado por la musa del no menos diestro en poesía D. Nicolás de Moratín, sigue la heroica hazaña de Guzman

el Bueno, que inmortalizará, si la patria pudiera olvidarla, el estro varonil del poeta moderno *mercedor del lauro en que ciñó la frente*, y cuyo génio empleó en asuntos muy dignos de ocupar la lira.

Entonces las ideas trascendentales tomaron cuerpo en la poesía, que no fué ya mero y fútil pasatiempo de ociosos petimetres y damas melindrosas; y merced á esos ingenios de transición, que se llaman Martínez de la Rosa, Duque de Frias y el catalán Cabanyes, que pensó á la moderna si escribió á la antigua, pudieron ser posibles los radicales cambios y novel transformación que realizaron los románticos, al importar más tarde á nuestro suelo la flamante novedad que acreditaron los franceses por obra del pontífice máximo Victor Hugo, que rompió atrevidamente con el pasado.

Esa es la época de Espronceda, Tasara, Arolas, Gil y Carrasco, el Duque de Rivas, Pastor Diaz, y las excelas damas Gertrudis Gomez de Avellaneda y Carolina Coronado, sin olvidar el popular Zorrilla, con la esclarecida poetisa últimamente citada, único que por dicha sobrevive de tan gloriosa pléyade.

Es nota característica de esta escuela la imaginación y el sentimiento, que si se presentan enfermizo el uno, desordenada la otra y calculentura será por represalia, no diremos justa, más si inevitable, de la apagada y uniforme del núnem neo-clásico. Hay en la joven escuela, de acuerdo con el espíritu de la generación en que surgió, aquel entusiasmo y aquella audacia que son el alma de toda innovación, que las revoluciones literarias, como las políticas, no siempre se contienen en el justo medio.

Calmada la efervescencia de los ánimos estaba reservado esto á la escuela ecléctica, que trazó (dado que el eclecticismo pueda ser escuela), anchuroso camino á la poesía moderna, así en lo posible apartándola de la acompasada solemnidad y de aquella insulsez y prosaismo didáctico de los primeros como de las aberraciones y delirios de los últimos.

Fundieron admirablemente, en una palabra, la perfección clásica formista, tan sobria por punto general, por el profundo sentir de los románticos, de vena siempre fácil y abundante, acertando á componer un conjunto que satisficiera á la vez corazón y entendimiento. En adelante no fueron ya bellos monstruos lo que creó el arte, sino obras, si ricas de poesía dotadas de todo el encanto y hermosura que prestan la razón y el sentimiento armoniosamente acordes.

Descartóse la poesía del pasado, más para sujetarse en el alma dando universalidad á sus creaciones.

Y es en esa nueva manifestación de la lírica, que comprende el periodo de 1850 á nuestros días, en la que militan vates de inspiración tan notable como Zea, Monroy, Campomayor, Ventura Ruiz Aguilera, Nuñez de Arce, Larmig (Güetero), Hurtado, Querol, y formando sección aparte, Selgas con sus frescas inspiraciones de *La Primavera* y *El Estío*; Vicente Sainz Pardo, fallecido en edad temprana, aunque poco conocido, muy digno de serlo, y Gustavo Adolfo Becquer, poeta vaporoso los dos últimos que por su acento dolorido, vagas aspiraciones y sentimiento melancólico se aproximan más á la escuela romántica.

A la última evolución pertenece el distinguido ingenio, cuya fisonomía vamos á trazar, si bien con menor espacio del que sus merecimientos requieren.

Bernardo Lopez Garcia, poeta de raza y andaluz genuinamente por la circunstancia de su nacimiento en el privilegiado suelo de la luz, del calor, y el espíritu de vida que informan sus poesías, es un génio exuberante de pródiga fantasía, que en sus impresiones múltiples y varias recorre toda la gama del sentimiento.

Tiene inusitadas armonías para toda emoción é idea, si excepción hacemos del amor, para cuya expresión le falta apropiada cuerda á la lira.

Anómalo parecerá é inexplicable hecho tal si en consideración se toma que por eminentemente humano ha sido dicho sentimiento en todo tiempo fuente de inspiración poética abundante. Será, pues, un punto de vista que tiene de común con el inglés Collins, quien al cantar en una oda célebre *Las Pasiones*, las recorre todas, salvo la amorosa.

Bernardo Lopez Garcia, poeta patriótico y de varonil estro, procede directamente en su poesía del gran patriarca Quintana, glorioso Tirteo de nuestro alzamiento contra los franceses; como el es en su canto noble y digno, sólo que forma un conjunto más armónico donde la aspeza no es fuerza, ni grandeza cierto aparato; tiene con más arte mayor espontaneidad.

A parte la cuerda del creyente, que vibra intensamente en él, y el espíritu moderno, si eliminamos su hermosa oda *A la libertad*, y tal cual rasgo disperso en sus obras, ajeno, en cierto modo á su poesía, estimámosle por lo que á potencia poética y sólida ejecución atañe precursor inmediato del incomparable cantor de la *Lamentación de Lord Byron*, en quien se anudan en feliz maridaje con el estro valiente que piensa muy alto el consumado arte que funde la robusta estrofa en bronce y esculpe con el mágico cincel de Buonarroti.

En su factura, de asombrosa riqueza, ostenta cuantos bellos colores esmaltan el arco iris. Tan pronto le vereis desplegar atrevido el vuelo y en alas de la fe remontarse á Dios, como patriota ardiente, enaltecer las glorias de su tierra tejiendo inmortal corona á los héroes de Bailén y Zaragoza. Poesía patriótica, política, religiosa, filosófica, descriptiva y satírica, todo lo abarca su fecundo númen.

Y si, particularizando, recorremos las poesías de tan insigne vate, ¿cómo no asombrarnos ante las salvajes estrofas de *Atila*, que diríanse inspiradas en el terrible canto de los Sagas escandinavos y que avaloran conceptos de grandeza que prohijara el trovador anónimo de *Los Nibelungos*? Allí todo es tético y sombrío, imágenes é ideas. Parece que encontramos al religioso escald entonar

su fúnebre salmodia entre el fragor de la tempestad: es poesía ruda, misteriosa y de una sencillez verdaderamente antigua.

Allí dice el héroe, de su amada, que es su voz «mas grata que el eco de trompa lejana que canta victorias con ronco compás.»

Rasgo poético que nos retrata de cuerpo entero al feroz caudillo, azote de Dios. Léjos estamos del convencionalismo y amanerada afectación de la escuela clásica francesa que pretendió pintar al batallador y terrible huno, diluyéndolo bajo un diluvio de galantería insipida y pesada de fraseología hueca y declamatoria.

Recuérdese al gran Corneille, haciendo hablar al héroe en madrigales. Para hallar algo igual en la poesía moderna, habrá que remontarse á la tragedia del maravilloso aunque exótico Werner.

Abarca ese ingenio, rico y prodigiosamente dotado, cuantos géneros se comprenden en la lírica; pues que familiarizada su musa con todos los tonos, le inspira ya el «Stabat Mater», expresión conmovedora del mayor dolor, ya «La Religión», bellísimo canto, y mejor diríamos, poema por las dimensiones más que regulares en que se desarrolla, composición perfectamente sostenida, que dedica á don Antonio Viedma, galano y discreto autor de los «Cuentos de la Villa», de quien es digna con ser excelente ingenio; ya por fin, le inspira el sentimiento religioso la sentida meditación «El día de difuntos», joya preciada de la literatura patria, cuyos elevados conceptos hallan adecuada correspondencia en una versificación espléndida, en que las galas del lenguaje y el giro constantemente poético de la frase se hermanan y enlazan juntamente con lo hondo de la emoción y lo acrisolado de la fe. Empieza el poeta su canto desalentado en nombre de la incredulidad, para terminar en un magnífico himno, donde el arpa de Sión armoniosamente concierta con la voz del hombre. Destácase vigorosamente en la composición el pavoroso cuadro del Circo romano, *patibulo brutal del sentimiento*, donde *so el templo de la materia altair fulmina César el anatema*; gyese el rechinar de las fieras y el clamoreo del pueblo, y por sobre las pasiones humanas desencadenadas, tranquilo y púdico se eleva el canto de las vírgenes del Señor. El rasgo final del poema raya verdaderamente en lo sublime: dice el poeta que al alzarse el cadáver del Redentor sobre la agreste colina para consuelo del pobre mortal

«Enclavada en la cruz murió la muerte.»

Hossanna grandioso del poeta, *sursum pensa* del alma del creyente, tal es en síntesis tan bello canto: poesía ideológica y de sentimiento, cabeza y corazón han tomado admirablemente parte en ella para producir una composición severa, rica de naturales atavios y que, en su género, no vacilamos en presentar como dechado de castellana lírica.

La poesía política, que es una de las preocupaciones de nuestra época, tiene también predilecto cultivador en nuestro vate. Vehemente y arrojado en ella, se nos ofrece como el campeón de los oprimidos, el defensor honrado y probo de los pueblos desheredados. Entonces toma la poesía alto vuelo en el poeta, ora levanta el tono en su estridente canto «Europa y Siria» al fustigar la bajeza del viejo mundo doblando ante Asia torpe la cabeza: ya en la sentida lamentación «Polonia» arranca la indignación, pero aquella santa indignación del poeta, de entre las cuerdas de su lira, que si cubre de oprobio al vencedor aboga en pro del pobre y triste vencido; entonces, con intensa ternura y cubierta la faz de llanto, muestra entre crespiones á la huerfana de nacionalidad que

«Sollozando sin paz, yerta de ira imagen del dolor al mundo mira.»

¡Cuanto de duelo, fúnebre *Miserere* que resuena tristemente en el alma! En otra composición «El heroísmo polaco» se acentúa todavía más si cabe el noble propósito del poeta, y traza en cuadro animado y dramático la historia de aquel pueblo sin ventura, que entre intestinas discordias cayó víctima al fin de la iniquidad de los fuertes. No halla Lopez Garcia en ese canto sino ronco anatema, palabras de odio y de cólera contra el despota conquistador, y nos interesa á favor del vencido, pues que, como dice el poeta,

«Las tumbas valen más que los esclavos.»

Cuando inflexible la diplomacia europea condenaba á la pobre Polonia y repartía sus despojos, hambriento *Cancrbero* había de ser la poesía quien generosa llorase los infortunios de un gran pueblo. Sin excepcionar á Pouchine, el nacional poeta ruso, fiel compañero del profético bardo de Polonia Mickiewicz, apenas si hay poeta moderno que no haya unido su voz á ese concierto de dolores, viva protesta levantada contra la iniquidad; voces vengadoras de inmerecida que habrán de consolar á la católica Polonia, mientras para ella llega el ansiado día de resurrección.

Y si del terreno político pasamos al órden patriótico nos sorprenderá gratamente el poeta, á quien calificaremos de valentísimo cantor de nuestra gloriosa Independencia, con el bellísimo himno «El Dos de Mayo.» Que era asaz deficit salir airoso de tamaña empresa no habrá por qué decirlo, si se tiene en cuenta que grandes poetas han inmortalizado el temerario valor y arrojo de nuestros antepasados. ¿Habrá quien de buen español se precie que tenga olvidadas las ardientes estrofas de don Juan Nicasio Gallego y Espronceda? Pues con haber tema semejante inspirado á los mayores ingenios de la patria, en nuestro humilde sentir nadie, absolutamente nadie hasta el presente, lo ha tratado mejor que el. Elegiaco como el primero y fogoso como el cantor de «El diablo mundo», ha sabido evitar el vate modernismo cierta hinchazón y aparato de que adolece el uno, sin caer, como el otro, en el grave defecto y censurable extremo de mezclar á su canto la política. No se atisga ni tortura para emocionarse el poeta; no invoca á los

númenes vengadores cual Gallego, que correcto siempre á trueque de afectado, en todo se inspira menos en el sentimiento.

Es un canto de adoración ardiente, que si en momento feliz ha salido del alma, penetra en ella suavemente al leerlo: canto de adoración y amor que ha de vibrar en todo corazón hispano; porque á la entrañable y dulce afección que descubre por la madre patria, añade, para que nada pueda faltarle de cuanto dá valor á semejantes composiciones y las hace gratas al patriotismo y populares, un cierto espíritu y sabor *quijotesco* por extremo adecuados, habrá que convenir en ello, á nuestro jactancioso y meridional carácter.

Es himno ese que no debe rehuir comparaciones con el famosísimo canto de Beranger «Los hijos de Francia.» El mismo patriotismo sincero y elevado resplandece en ambos poetas y palpita en sus estrofas; sólo que si en el francés se presenta más soso y tranquilo, muéstrase por condiciones de raza en el ardoroso español más arrebatado y lozano: sus versos brotan fuego.

Da comienzo á su canto con grave recogimiento el poeta, oyendo, en fúnebre aniversario, el triste tañido de campanas doblando por el alma de los héroes, y de tinte elegiaco tan pronunciado, súbitamente se remonta con fuerza á esferas donde solo se deja sentir el pavoroso estrépito del combate. Herida su fantasía y enardecida, inflamado en noble y santo amor patrio, en sobrias y enérgicas pinceladas nos retrata aquella lucha gigante que acabó por humillar las águilas francesas, para finalizar saludando, respetuosamente inclinado, á los que perecieron en la demanda, no sin proferir reto soberbio contra el conquistado altivo y engreído.

Un momento hay en que queda interrumpido el canto: y es que arrebatado el poeta en alas de la inspiración, llega ya á los confines donde termina toda humana poesía. Más allá el entusiasmo hiciese punto menos que imposible, y necesariamente hay que descender: mayor estro no cabe ni más plenitud de fuerza.

Para que se juzgue copiamos íntegras las dos últimas estrofas, llamando la atención de los lectores hacia la que termina el cuadro, y que no fuera despropósito aprendiesen de memoria cuantos osan hollar la independencia de los pueblos: ¡Tan severa lección de su cantar se desprende!

«Y suenan pátrias canchones
Cantando santos deberes:
Y van roncadas las mujeres
Empujando los cañones:
Al pié de libres pendones
El grito de patria zumba,
Y el rudo cañon retumba
Y el vil invasor se aterra,
Y al suelo le falta tumba.
Para cubrir tanta tumba.

Mártires de la lealtad,
Que del honor al arrullo
Fuisteis de la patria orgullo
Y honra de la humanidad...
En la tumba descansad,
Que el valiente pueblo ibero,
Jura con rostro altanero,
Que hasta que España sucumba
No pisará vuestra tumba
La planta del extranjero.»

Así termina ese canto sonoro y valentísimo que penetra el alma por inspirado en el más puro patriotismo, y cuyas últimas vibraciones se dejan sentir todavía en la poética alocución al ejército expedicionario de África al igual que en el bello ditirambo á España por las victorias del Pacifico.

En la poesía filosófica ha dejado por igual nuestro poeta composiciones de verdadero valer, si bien inferiores en mérito al «Dos de Mayo» y el «Día de difuntos», creaciones ambas que no tendrán rival en nuestra lengua: como la «Epístola moral», de Andrade y las églogas de Garcilaso, son composiciones capitales bastantes á inmortalizar un nombre. Distinguiremos en esta sección varias meditaciones, entre ellas la titulada «En El Escorial», que eleva la ciencia del pensador á la categoría de arte.

Son también notables en el género descriptivo las espléndidas estrofas de la tempestad y donde hace gala del lujo de imágenes que tanto caracteriza á la poesía oriental. Ha fundido admirablemente el autor en ella los dos géneros, descriptivo y religioso, acertando á componer un cuadro que si vivamente hiere la fantasía, infunde en el ánimo aquel secreto terror, efecto de lo sobrenatural y sublime. Hemos leído con gusto aún después de un conocido fragmento de Zorrilla, y no es parco el elogio. Aquí se ve que está el poeta en su elemento.

Más no así en el género satírico, donde opinamos anda fuera de camino. Le falta el ceño de Juvenal, austero censor, azote del torpe y bajo vicio. En lugar de la protesta enérgica, que es el alma de la sátira, y que se manifiesta ya trágica y sanguinolenta en Jovellanos, Barbier y Hugo, templada y suave en Horacio y los Argensolas, sarcástica en Sifrit, y desalmada y cruel en Voltaire, hallamos solo en él el poeta jocoso, el censor lleno de chiste y agudeza. Y en verdad, que en esa cuerda no está desprovisto de la vena urbana y decorosa, que tan peculiar fué del bondadoso Ventura Ruiz Aguilera, á quien lo equiparamos.

Ha sido, pues, en tal concepto poeta bien humorado, y como fehaciente testimonio presentaremos «De cómo se puede estudiar geografía histórica por el piso y otros accidentes de Jaen,» haciendo gracia al autor de lo en verdad nada corto del rótulo.

Eximimos en deber de justicia de la anterior censura el punzante soneto, mordazmente intencionado «A un plagiario», donde instituye guardia civil en el Parnaso, como también el sabrosísimo y maligno «A un mal poeta romántico,» *espectro sin dinero y con melena*, al que bueneamente aconseja se ahorque de las cuerdas de la lira.

En suma, puede decirse de nuestro poeta que fué un felicísimo ingenio, dotado de verdadero aliento para la poesía patriótica y religiosa, aunque desigual y de expresión algo prosaica y llana en ocasiones.

IGNACIO DE GENOVER.

ENTRE PARÉNTESIS.

LA DAMA INGLESA.

Enviado, en virtud de un destino que había solicitado, á una ciudad del Mediodía, entonces dominada, cruelmente por el cólera, el joven Dr. Hermenegildo Arenas, que llevaba eficaces recomendaciones, fué instalado en una berlina del ferro-carril, asegurándole que se haría todo lo posible por no turbar su soledad.

Desde muy temprano, pues, Hermenegildo llaba, satisfecho y tranquilo, excelentes cigarrillos, y los fumaba, no teniendo que sufrir conversacion alguna inoportuna que lo distrajera de sus pensamientos, los cuales rodaban todos sobre la misión benéfica que iba á realizar.

Puede decirse que experimentaba la confortativa alegría que siente el buen soldado en el momento en que se prepara para la batalla.

Sus esperanzas se vieron, sin embargo, frustradas. El jefe del tren vino á rogarle admitiera en su compañía á una dama inglesa que, fatigada y dolorida, tenía necesidad de grandes miramientos.

—No quiero inglesas en mi coche—gritó el doctor con una irritación tan cómica como poco justificada.

—Y porqué—preguntó una voz alegre y clara con cierto acento extranjero, pero lleno de encanto.

Sin esperar respuesta, la viajera, con ágil y deliciosa gracia, saltó á la berlina, llevando en la mano un lindo saco de cuero.

Como si el doctor no estuviera allí, se sentó sin otra ceremonia en un rincón. Cerróse la portezuela, silbó la locomotora, y partió el tren entre estruendo de ruedas y nubarrones de humo.

Ninguno de los dos habló palabra al principio.

El doctor Arenas se aventuró el primero á examinar el saquito, sobre el cual una chapa de plata llevaba grabadas estas palabras: *Miss Eva Tyler*. Miró después á la dama, la cual le pareció extraordinariamente hermosa, y vestida como la más elegante madrileña.

Traía uno de esos trajes de camino, al mismo tiempo sencillo y complicado, ingenioso y severo, que metía en ganas de viajar por verlo solo.

En cuanto á su rostro, á la vez alegre y poético, parecía haber sido modelado por un inspirado escultor, que supo dar nobleza á una nariz algo respingadilla.

Los cabellos de Miss Eva eran de un rojo sombrío con reflejos de oro. Sus ojos, verdes como el mar sonriente, y sus labios empurpurados con ese color de rosa ideal, cuyo secreto guardan celosamente los pintores japoneses.

Miss Eva leía un libro; tal vez la última novela de Alarcon ó Pereda.

Absorta en su lectura, pudo el doctor observar á su sabor las finas y largas manos de la inglesa, enguantadas como para recreo de los ojos. Leve sonrisa entreabría su boca infantil; de este modo, Arenas contempló también los pequeños dientes, cortos brillantes regulares, blancos como nieve, en la carne de las encías, frescas como hojas de rosa.

Ciertamente el doctor estaba humillado de su exclamación: «¡No quiero nada con inglesas!» Sus ideas habían cambiado desde el momento que conoció á tan linda compañera de viaje. Experimentó, pues, hondo afán de excusarse inmediatamente.

—Señor!—balbuceó.—Estoy verdaderamente en una confusión tal que...

Miss Tyler no se movió siquiera. Parecía como si estuviese á cien mil leguas de allí, y como si la voz de su desdichado vecino no hubiera herido sus oídos.

Repetidas veces ensayó el doctor frases del mismo orden; pero la dama permaneció inmóvil, silenciosa, tranquilamente ocupada en su lectura.

Desesperado Hermenegildo, resolvió hacer lo que ella; llevaba consigo un volumen; nada, pues, la impedía interesarse, como su vecina, en cosas fantásticas. Tomó el libro; pero, aún así, halló un nuevo inconveniente: carecía de cuchillo para abrir las hojas del volumen. Lo peor era que tampoco tenía cosa análoga, es á saber, una tarjeta, un alfiler, un sobre recio que ofreciera un filo cortante. Hizo, pues, uso de una cerilla, pero ésta se dobló pronto. Los dedos apenas lograban el objeto apetecido, desempeñando cuando más aquel servicio rudo y toscamente.

La turbulencia de todos estos vanos esfuerzos produjo un ruido insoportable. Por fin, la dama alzó la cabeza.

—Caballero!—dijo.

—Servidor... Dr. Hermenegildo Arenas—replicó el presentándose á la inglesa humildemente.

—Un cuchillo para papel—añadió Miss Eva, tendiéndole uno de marfil, delgado y resistente á la par, que lo mismo cortaría un libro que una fruta.

Hermenegildo se inclinó, cogió el instrumento precioso, y febrilmente cortó gran número de pliegos de su novela. Después devolvió el cuchillo á su vecina.

Esta apenas lo tuvo en sus manos cuando lo arrojó por la ventana. Abrió su saco de cuero y sacó otro cuchillo, idéntico al primero. A seguida, continuó su lectura.

Estupefacto se había quedado el doctor con aquellas maniobras de Miss Eva.

—Por lo visto—se atrevió á murmurar,—tiene V. muchos cuchillos.

—Sí—dijo Miss Tyler—mi padre los vendía. He nacido en Sheffield.

—¡Ah! señora—exclamó el doctor,—no debe V. castigarme de ese modo. ¿Por qué ha lanzado el cuchillo que toqué?

—Por precaución, caballero. Quien, como V., anda entre cólericos...

—Luego ¿me conoce V., señora?

—¡Ni una palabra más!—objetó Miss Eva con ademán de imponer silencio.

Y volvió á abrir su libro.

Era ya de noche. La verde cortinilla de la lámpara, corrida sobre la bomba, dejaba penetrar una luz que convidaba al sueño.

En aquella penumbra miró el doctor á Miss Eva, y su recuerdo, rápido como el relámpago, atravesó repentinamente el pensamiento de Hermenegildo. En uno de sus viajes á Londres había visto aquella cara, igualmente iluminada por la misteriosa claridad nocturna de un coche de tren.

Recordó otras muchas cosas, entre ellas, que declaró su amor á la dama inglesa que también entonces viajaba con él.

Bien es verdad que la Miss aquella había contestado que esperaba.

El frío de la noche se hacía cada vez más intenso.

Para evitarlo en lo posible, el doctor se tapó con su manta de viaje hasta los ojos. De este modo, y entregado á sus ideas, pasó casi toda la noche, sin descubrirse ni moverse, ni aún en las estaciones de parada.

Llegó por último el día. Desembozóse, abrió sus ojos... y restregándose fuertemente

porque no creía lo que veía... hallóse solo. La Miss había desaparecido.

Bajó el doctor precipitadamente al andén. Buscó á su compañera de viaje por todos los coches; pero inútilmente.

Aquella Miss hermosísima, rara entre las de su especie, era como una aparición que se desvanecía apenas se la veía.

Loco el doctor, volvióse á su *coupé*, jurando que si otra vez se encontraba á la *dama inglesa* en alguna estación, la subiría en brazos á su coche y la haría su esposa.

T. DE B.

CRONICA

La banda de música del regimiento infantería España núm. 1, ejecutará esta tarde y noche en el paseo de la Luneta, las piezas siguientes:

- 1.º *Amor y fé*, paso-doble.—Zamarra.
- 2.º *Roberto el Diablo*, óverture é introducción.—Meyerbeer.
- 3.º *Les Joyeux*, vals.—L. Gebbaerts.
- 4.º *La Giralda de Sevilla*, sinfonía.—Adam.
- 5.º *Le mal du Pais*, mélodie.—Jungmann.
- 6.º *Reveille matin*, polka.—Fahrbach.

La central de Telégrafos nos comunicó ayer que, según aviso del jefe de la estación de Bolinao, los cables de Gutzlaff y Nagasaki se encuentran interrumpidos.

En breve deben dar comienzo las obras de adquinado de la plaza de Santa Cruz, desde la bajada del puente de Visita hasta la calle de Carriedo, y sucesivamente le llegará el turno á esta concurrida vía y otras de la capital de las de más tránsito, con cuya mejora se realiza á la par que el embellecimiento de la población, una economía en los gastos de conservación.

Ha sido destinado al regimiento infantería Mindanao núm. 4, el teniente, don Angel Ortiz Samper.

Por la Aduana de la capital se expidió ayer á petición de los señores Borri, Franco y compañía, certificado para acreditar la procedencia de seiscientos cincuenta sacos de café embarcados por dichos señores en el vapor de las Mensajerías francesas *Arethuse*, al objeto de que puedan disfrutar á su llegada á Barcelona de las franquicias que establece para los productos filipinos la Real orden de 12 de marzo de 1881.

Se ha desestimado la petición del alférez, don Castor Fernandez Castellanos, de pasar á la Guardia civil.

El gobernadorcillo del pueblo de Montalvan ha dado cuenta al Gobierno civil de la provincia, de que á las once de la noche del día primero del actual fué asaltada por seis desconocidos provistos de armas blancas, la casa del vecino Mariano de la Cruz enclavada en el sitio de Marang de la jurisdicción de aquel pueblo, llevándose los malhechores un salacot con adornos de plata, una ganta de *arroz*, una guitarra, algunas prendas de ropa y otros varios efectos, todo ello de poco valor.

El indicado pedáneo con fuerza de cuadrilleros y en combinacion con la Guardia civil, se pusieron en cuanto tuvieron conocimiento del hecho, en persecucion de los ladrones, instruyendo las oportunas diligencias.

Ha sido autorizado para que permanezca en esta capital hasta fin del mes actual, el capitán del segundo tercio de la Guardia civil, don Ramon Fernandez Inestrella.

El vapor *Salvadora* que sale para Singapur hoy á las nueve de la mañana, conducirá correspondencia para Europa, pero debemos advertir, puesto que hay muchas personas que creen lo contrario, que dicho buque en su viaje á Singapur no tiene carácter de correo oficial y si solo en el viaje de retorno.

La mala oficial intermedia será despachada aquí, por el buque que salga el día 21 del corriente.

Se ha dispuesto sea reconocido facultativamente en el Hospital militar de esta plaza, el teniente, don José Vilches, del regimiento infantería de España núm. 1.

Por el Excmo. Sr. Gobernador general se ha concedido diploma de escudo al valor, al teniente de cuadrilleros de Bulacan, Severo Villarreal, en premio de los méritos que contrajo batiendo á los tulisanes en el encuentro habido en el sitio llamado de Baluarte.

El puente de la Quinta presentaba ayer tarde un gran agujero en una de las tablas del piso y aún otra bastante deteriorada, teniendo uno de los guardias veteranos de servicio en aquel punto, que advertir el peligro á los carruajes que se dirigían á San Miguel.

Afortunadamente esa reparación puede hacerse en una noche sin perjuicio del tránsito, pero si fuese de más importancia, nos veríamos obligados para ir á San Miguel á remontar hasta Tanduay á la calzada de San Rafael.

En el puente de Ayala, cerrado hace días al tránsito, aún no han empezado las obras de reparación, y á las personas que sobre este punto nos han hecho observaciones, debemos decirles que aun antes de acotado dicho puente, ya se había estudiado el proyecto y presupuesto de las obras necesarias, pero dado el sistema que es preciso seguir para su aprobación y los trámites oficinescos precisos según la legislación vigente, no han podido empezar las obras.

Creemos que para casos urgentes como el de que se trata, pues si el puente de España se inutilizase por cualquier accidente, quedaría dividida la capital; creemos que para estos casos debiera arbitrase algún medio de abreviar esa tramitación tan dilatatoria, en favor de los intereses generales.

Nos concretamos por hoy á esta indicacion para no herir susceptibilidades de personas y centros que nos son muy respetables, y al objeto de ver si algo puede adelantarse en el sentido indicado.

Ayer mañana se vendieron en pública almoneda en el Martillo de los señores Genato

y compañía, el bergantín goleta *Gallardo* perdido en la playa de punta Bagulagag costa Oeste de Pasacao y los pertrechos y enseres salvados del mismo.

Casco y pertrechos fueron vendidos en un solo lote y adjudicados al mejor postor, en la cantidad de ciento cincuenta y dos pesos.

El teniente don Aquilino Argota, del regimiento infantería núm 2, ha solicitado regreso á la Península por cumplido de país.

Por el Gobierno general de las Islas se ha concedido licencia para uso de armas á don Valeriano Llenares de la provincia de Tayabas, y renovación de la licencia que disfrutaba á don José A. Bautista de la provincia de Bulacan.

Cuando se inauguraron las fuentes de vecindad que facilitan á la población las aguas de Carriedo, la veterana no permitía el menor desperdicio del precioso liquido de las bodegas de la tierra, como se le llamó entonces.

Hoy ya olvidándose aquella vigilancia y las fuentes sirven para muchos usos, tales como el baño de piés de las *babeas* que han hecho alguna larga caminata y los traen sucios, el de lavadero público donde las vecinas acuden á limpiar sus ropas, trapos, lampazos, etc. etc., por no tomarse la molestia de acudir á los estereros donde está permitida esa limpieza, ó la de acarrear el agua para hacerla en casa.

De este caso puede el que guste hallar un ejemplo en la fuente que existe en la calle de Cabildo frente al convento de padres Recoletos.

El agua perdida con estos abusos no merece llamar la atención, pero si el aspecto poco decoroso que presentan los lugares inmediatos á las fuentes, todos encharcados y convertidos en lagunas.

Traslado á quien corresponda.

La central de Telégrafos nos da conocimiento del siguiente telegrama:

«Manila de Lingayen.

»Día 6 febrero 6-40 m.

»Encargado Dagupan dice 1-25 madrugada incendio ambos lados río Pantál, 3 madrugada sofocado incendio. Varios edificios destruidos. Estacion sin novedad.»

Han sido remitidas á la Subinspección de infantería por el Gobierno militar de esta plaza las hojas de servicio del señor coronel, don Francisco de Castilla y Parreño y del teniente don Emilio Sanchez Arrojo.

NORTADA.

Recobra fuerzas la mente con estos nortes tan frescos y empieza á escribir romances el místico gacetillero.

¡Salud estacion sabrosa que pones ágil el cuerpo y das vigor al espíritu

y vida á los *colisados*!

¡Dulce es pasar la velada tumbado en el coche, oyendo la música en la Luneta!

Pero es mucho más ameno ir á buscar emociones con los animales fieros

que Chiarini nos enseña domesticados al pelo;

ó bien de la *troupe inglesa* en Tondo escuchar los ecos

cuando pongan *Pinafore*, si mejoran los enfermos.

¡Bien haya el Norte y sus soplos, bien haya, porque con ellos la imaginacion se aclara,

pónese ligero el cuerpo y empieza á escribir romances breves, el gacetillero!

Por el vapor *Rómulus*, que llegó anteayer de Albay y escalas, han venido los pasajeros siguientes: don Agustín de Lasquetty;

don Luis Capos; don R. Witte; don Antonio Ceballos; doña Maria Calvo; don Vicente Carchitorenza; don Ignacio Fernandez;

don German Porqueras; don César Alberoni; y varios á proa.

Por el *Mindanao*, que llegó ayer de Cagayan y escalas, vinieron de pasajeros don Manuel R. de Obregon, señora y tres niños;

don Eusebio Salvá, comandante de la Guardia civil; don Lorenzo Rodriguez, teniente, con su señora; don Miguel Palomino;

don Francisco Moreno; don Mariano Gutierrez; don Eduardo Warlount; don José de Lara;

don Nicolás Lete; don Enrique Lete; doña Maria Lete; doña Micaela Lete; doña Concepcion Arrieta; don Luis Castilla, y varios á proa.

El *Salvadora*, que sale hoy para Singapur, lleva á don Wenceslao Gelambi y Batlle.

El vapor *Butuan*, que salió ayer tarde para Iloilo, lleva de pasajeros á don Nicolás Garay; don Bibiano Caldesa; don Julio Meyer, y varios á proa.

En el *Arethuse*, que saldrá hoy para Saigon, van de pasajeros don Tomás Parra Vazquez, teniente de infantería; don Juan Ostman, comandante de caballería, con su señora doña Maria Angustias Vernecei;

don Enrique Fleury, y don Florencio Marti, con su señora doña Magdalena Sarret.

Ha solicitado regreso á la Península, por cumplimiento de país, el cabo primero de carabineros, Dionisio Aldecoa.

Ayer volvió á suspender su funcion la compañía *Mascotte*, aún cuando no debía causar chasco alguno porque á primera hora de la tarde se fijaron sobre los carteles los avisos oportunos.

Esta noche debe representarse *Pinafore* y el martes *Giroflé-Giroflá*.

La gran divisoria, que desde Sampiloc hasta Tutuban forman las anchurosas calzadas del Iris, de Bilibid, de Izquierdo y alguna otra cuyo nombre no recordamos, va á ser dentro de poco una de las mejores calzadas, ó paseo puede decirse, que cuente la capital. El año pasado se llevó á cabo una concienzuda reparacion en el afirmado de la calzada del Iris, recreciendo su piso cerca de un metro en algunos sitios.

Al presente es objeto de igual beneficio, su inmediata ó continuacion, la de Bilibid, en donde los trabajos se llevan con la mayor actividad y en la que nuestro festivo colega el *Manila alegre* podrá ver funcionar dentro de algunos días el rodillo de vapor del Municipio, cuya inaccion parece preocuparle.

Terminada la reparacion de la calzada de

Bilibid, es de suponer se emprenda la de la que atraviesa por Trozo y después la de Izquierdo etc. etc. hasta el puente de Mabolo.

Si, andando el tiempo, puede verse este desdichado puente, que desde el año 80 hace el servicio á medias, sustituido por otro de amplitud correspondiente á la de la calzada, é igual procedimiento se siguiera con el de Azcárraga, la obra sería completa y Manila contaría con una gran divisoria (ó *boulevard*, como decimos los modernos) que desde Sampiloc nos permitiría ir hasta la playa de Tondo como si paseásemos por los boulevares exteriores de una capital europea.

Habíamos terminado la anterior gacetilla cuando un compañero que miraba por encima del hombro, nos dice:

—Se olvida V. de lo mejor: del proyecto del tiempo del general Gándara, de prolongar la calzada del Iris hasta Malacanáang, en las mismas condiciones de anchura que el resto.

—En efecto, no lo recordaba, pero ya está puesto, y como con esto pasará como con los antojos de los niños, que no lo hemos de conseguir, más vale pedir mucho, para ver de alcanzar un poco.

Ensueños de la mente acalorada que vereis reducidos á la nada.

Ayer tarde á las tres y algunos minutos, la campana de un carro de la limpieza que lleva en sus costados escrito en letras gordas *Sangleys*, llamaba á los vecinos de la plaza del P. Moraga para que sacasen los montones de sobrantes de sus tiendas.

Suponemos que nada importe esta noticia á los lectores, pero tenemos el deber de repetirla, quizá por cuadragésima ó quincuagésima vez, para ver si conseguimos que se corte el abuso de que los chinos efectúan á las horas en que les dá la gana ese feo servicio que á los demás habitantes de la población se les obliga á verificar antes de las diez de la mañana.

La Compañía general de Tabacos, nos participó ayer que el vapor correo *Reina Mercedes* que salió de este puerto el día 1.º del pasado enero, ha llegado sin novedad á Barcelona el 5 del corriente.

Se ha concedido un mes de prórroga á la licencia que por enfermo disfruta el señor Promotor fiscal del juzgado de Cavite, don Santiago Calzada.

Un suscriptor de Tarlac nos remite las siguientes líneas que tenemos mucho gusto en publicar:

«Muy señor mio y de mi mayor consideracion: Confiado en que la amabilidad de Vd. no encontrará inconveniente en que se publique esta carta en el ilustrado periódico que con tanto acierto dirige, doy á usted anticipadas gracias por ello, y procedo desde luego á entrar de lleno en el pensamiento que me he propuesto al escribirlo.

»El cual no es otro que el manifestar el vacío inmenso, imposible totalmente de ser llenado, que deja en esta provincia la salida de ella del nunca bastante alabado capitán de la Guardia civil señor don José Jimenez Sagarbinaga. Sin temor á ser desmentido, puedo asegurar que desde el dignísimo señor Gobernador que manda esta provincia, hasta el último europeo que reside en ella, no ha habido uno que haya dejado de sentir hondo pesar al recibir la triste nueva. ¡Pero qué digo los españoles; si hasta los mismos naturales de los pueblos, tan reacios á tomar afecto particular y desinteresado á nadie, han dado pruebas de sentimiento por la salida de su querido capitán!

»Ni como podía ser otra cosa conociendo la honradez á toda prueba y la caballerosidad aquilatada de que se halla adornado este señor, y de que continuamente ha dado pruebas? Es de todo punto indudable que si se pudiera abrigar esperanza de retenerle entre nosotros firmando una exposicion en solicitud de esta gracia, es indudable, repito, que no faltará ni una sola firma de entre todos los españoles y devotos curas párrocos que hay en toda esta provincia: ¡tan universal es el cariño que se profesa en ella al señor Sagarbinaga, y tan grande es el concepto que de sus extraordinarias dotes tienen todos!

»Durante su ya no corta permanencia en esta provincia, siempre se le ha visto ocupando su puesto. En su trato con las autoridades, respetuoso y digno; con sus subordinados, grave y cariñoso al mismo tiempo; con sus amigos, expansivo y desinteresado. Y tanto ha sido constantemente su entusiasmo por el instituto á que pertenece, que el ojo del más perspicaz no pudiera en él hallar defecto, aunque lo examinase hasta en el más ínfimo detalle. Algun desengaño dicen que en el transcurso de los años ha sufrido, y no por cierto en esta provincia, en su celo por la aprehension de malhechores, que pudiera haber entibiado en otro que en él no fuera este entusiasmo; más en él, lejos de entibiarse, lo consideró como consecuencia de los irremediables defectos y flaquezas que han de, acompañar á cuanto lleve el sello de la misera humanidad, y continuó celoso y activo cual si nada hubiera pasado.

»Una idea singularísima es la que regula su personalidad y las acciones todas de su existencia: la idea del honor y de la caballerosidad. Las acciones bajas le descomponen hasta el punto de no poder ni siquiera escuchar su referencia. Empieza en estos casos por negar rotundamente la veracidad del relator; y cuando se convence de la exactitud del aserto, se calla, muestra disgusto en su rostro y se retira. Y es que, como él mismo afirma, las acciones bajas *le dan asco*, como asco le dan también los que las ejecutan. ¿Quién, entre los que le han tratado, desconoce esta verdad? Seguramente que nadie.

»En vista de cuanto llevo expuesto, podrá comprender el lector el sentimiento que embarga á los que somos amigos del señor Sagarbinaga, al ver que nos deja para trasladarse á otra provincia. Quépale, empero, en medio de su desgracia, la satisfacción de saber que en toda esta provincia no hay para él más que palabras de alabanza y de cariño, y que si los que en ella moramos, como bien nacidos que somos, sentimos siempre la partida de los amigos que de nosotros se alejan, ninguna ha sido hasta ahora tan sentida como la suya, porque nadie, desde que existe esta provincia, ha sido tan universalmente querido como el caballero pundonoroso señor don José Jimenez Sagarbinaga.

»Repitiendo á Vd., Sr. Director, las gracias por el favor que me dispensa al insertar esta carta en su periódico, queda de usted afectísimo atento S. S. Q. B. S. M.—Un suscriptor.»

Parroquia de Imus (Cavite.)

D. Mónico Gamboa, presbítero.	5 »
Modesto Corona, id.	5 »
Leon Cercado, id.	2 »
José Tagle.	2 50
Guillermo Tirona.	1 25
Pablo García.	1 »
Feliz Monzon.	1 10
Francisco García.	1 »
D. Cándida Camantigue.	1 »
Martina del Rosario.	1 »
Cayetana Bautista.	50 »
D. Gervasio Abad.	50 »
Bernardino Paredes.	50 »
Vicente Bautista.	50 »
D. Mariano Bautista.	50 »
Baldomero Tagle.	50 »
Ramon Herrera.	50 »
Macario Monzon.	50 »
Epitasio Mendoza.	50 »
Juan del Rosario.	50 »
Simón Satorre.	50 »
Clemente Abad.	50 »
Tomasa Ilano.	50 »
Estela Legaspi.	50 »
Macaria Pacifico.	50 »
Luisa Sabali.	50 »
Florencia Bella Cruz.	50 »
Filomena Eullo.	50 »
Tomasa Ilano.	50 »
Maria Monzon.	80 »
Agustina Topacio.	40 »
D. Eladio Topacio.	40 »
Ciriaco Sapida.	40 »
Ecequiel Acuña.	40 »
D. Cayetano Topacio.	25 »
Toribio Zaragoza.	25 »
Matias Bautista.	25 »
Rodolfo Medina.	25 »
Buenaventura Matro.	25 »
Cándida Satorre.	25 »
Arcadio Ramos.	25 »
Mariano Ilano.	25 »
Celso Vallecir.	25 »
Pablo Ferrer.	25 »
Tomás Carreon.	25 »
Benita de la Cruz.	25 »
Dámaso Topacio.	25 »
Leónido Gutierrez.	25 »
Plácido de Castro.	25 »
Cárlos de Castro.	25 »
Ignacio Virata.	25 »
Florentino San Juan.	25 »
Flora Topacio.	25 »
Vicenta Cristóbal.	25 »
Guillermo del Rosario.	25 »
Manuel Bella Cruz y compañeros.	13 61
D. Isabelo del Rosario.	50 »
Angel Buenaventura.	2 »
Varios fieles.	8 15 61

Parroquia de Silang (Cavite.)

D. Vito Belarmino.	6 »
Mariano Almeida, pbro.	6 »
Pedro Toledo.	25 »
Benito Gonzalez.	10 »
Mariano Caramanzana.	10 »
Martin Montoya.	10 »
Gregorio Salazar.	10 »
Pedro Medina.	3 »
Chino José Anille.	4 »
Benito Loyola.	3 »
Lázaro Quiamson.	2 »
Ignacio Amalada.	2 »
D. Maxima Elemos.	2 »
D. Atanasio Avelino.	1 »
Gaspar Medina.	1 »
Severino Belarmino.	1 »
Nicolás Montoya.	1 »
Hipólito Benítez.	1 »
Pedro Naval.	1 »
Maximino Calisquisan.	1 »
Chino Juan Genato.	1 50
Joquin Lim.	1 »
José Lopez.	1 »
Lim-Guamco.	1 »
Lim-Paco.	50 »
Chua-Tiango.	50 »
Gonzalo Caramanzana.	50 »
D. Gregorio Quiamson.	50 »
Bartolomé Sarco.	50 »
D. Mariano Alarcon.	50 »
Juan Montoya.	50 »
Inocencio Madlansacay.	50 »
Victorio Benítez.	50 »
Marcelo Salazar.	60 »
Marcelo Madlansacay.	1 »
Isabelo Medina.	1 »
Luis Madlansacay.	1 »
Nicolás Madlansacay.	50 »
Juan Nelvis.	50 »
Pedro Cortés.	40 »
Anacleto Cortés.	25 »
Macario Poblete.	20 »
D. Maria Velardo.	25 »
Lorenzo Punsalan.	6 21
D. Antonio Monzon.	1 »

Parroquia de Perez-Dasmariñas (Cavite.)

D. Juan Ramirez.	1 »
Valeriano Campos.	1 »
Fausto Bautista.	1 »
D. Felipe Ilano.	2 »
Espiderito Bautista.	2 »
D. Gregoria Tirona.	2 »
Petrona Sapida.	2 »
D. Adriano Ilano.	50 »
Antero Abunguin.	50 »
D. Luisa Barsaga.	50 »
D. Francisco Cantimbuja.	50 »
Lino Barsaga.	25 »
Eustaquio Tamhin.	20 »
Cecilio Sayoto.	25 »
Calixto Angeles.	25 »
Lino Sayoto.	25 »
Rufino Antonio.	25 »
Leon Mangubat.	25 »
Oligario Malijan.	25 »
Mariano Mangubat.	25 »
Demetrio Jandog.	25 »
Pablo Obispo.	25 »
Macario Javier.	25 »
Andrés Gelle.	25 »
Cesareo Salasbar.	25 »
Silvestre Manresa.	25 »
Crisanto Genebco.	25 »
Teodoro Pedros.	25 »
Dalmacio Pasional.	25 »
Damian Calitis.	25 »
Blas Geda.	25 »
Diego Javier.	25 »
D. Isidra Ilano.	6 21
Varios fieles.	6 »

Parroquia de Marilao (Bulacan.)

D. Faustino Froilan.	2 »
Eustaquio Ilano.	4 »
Juan V. Domingo.	3 »
D. Doroteo V. Domingo.	3 »
Mariano Morales, maestro.	1 »
Tomás Vizconde.	1 »

» Leoncio del Carmen.	1 »
» Anastasio F. Aquino.	1 50
» Cecilio J. de Serra.	1 »
» Domingo Dilag.	1 »
D. Pilar María, maestra.	1 »
» Felipe V. Domingo.	3 »
» Elena Rojas.	1 »
» Bárbara Santiago.	1 »
» Melecia Santiago.	1 »
» Perpetua V. Domingo.	1 »
» Tomasina Felisardo.	1 »
» Marcela Pascual.	1 »
Varios fieles.	22 50

Parroquia de Polo (Bulacan.)

D. Isidoro Chico, Coadjutor.	6 »
Servientes de la iglesia.	4 »
D. Francisco Date Valenzuela.	6 »
Felix Martin.	1 50
Silvino Vellita de Jesus.	1 50
Evaristo San Andrés.	1 50
Crispulo Serrano.	4 »
Teodoro Drueco.	3 »
Santos de Castro.	2 »
Mariano Bautista.	1 »
Julio Evangelista.	1 »
Pedro Pacheco.	1 »
Hilario Bautista.	1 »
Agapito San Gabriel.	2 »
Pascual San Pablo.	2 »
Hilario Duyag.	2 »
Mariam Dominggo.	2 »
Julian de Soto.	2 »
Isabelo Fernando.	1 »
Remigio Bautista.	1 »
Tomás Mercado.	1 »
Tranquillo Pascual.	2 »
Doroteo del Rosario.	2 »
Paulino S. Gabriel.	2 »
Severo Juan.	1 »
Fernando Duque.	2 »
Cornelio Lusado.	1 »
Ponciano de los Reyes.	1 »
Clemente Lázaro.	1 »
Alejo Santiago.	1 »

Se continuará.

El Excmo. Sr. Gobernador general ha dispuesto que se proceda desde luego a la creación de una Comandancia militar en Butuan, Mindanao, según está mandado por Real orden de 3 de noviembre último.

Recomendamos a quien corresponda, que aprovechando las obras que han de hacerse en el muelle del Pasig frente a la casa que ocupa el café Español, se obligue al dueño de dicha finca ó a quien haya lugar, a construir una atajada de desagüe al río, para evitar los malos olores y aspecto poco decoroso que hoy presenta aquella acera por encima de la cual corren las aguas sucias sobrantes de la cocina de aquel establecimiento.

Es obra de poca importancia pero indispensable al buen aspecto de la población.

TURF.

Ya empiezan los preparativos para las próximas carreras de caballos.

Los *Jockeys* por tanto, vanse sometiendo al régimen que marca el ritual, con objeto de reducirse a su más mínima expresión.

Los dueños de *curries* reciben todos los días con este motivo, más solicitudes de hambrientos por costumbre, que el empresario del circo taurino cuando abrió concurso de toreros.

Se fundan en que no tienen que forzar la naturaleza ni el estómago para adquirir el máximo de ligereza.

Algunos hay que dentro de un sobre no necesitan pagar más que un sello, por no llegar a tener exceso de peso.

La competencia se ha establecido pues, entre los que ayunan por lujo y los que no comen por oxidación de mandíbulas inamovibles.

Ahora, el resultado se ignora porque depende de la suerte.

Los primeros se contentan con echar unas copas; los otros tal vez la empuñarán.

Como no habría duda alguna en quienes fueran los vencedores, sería si sustituyeran las copas por platos de cocido.

Días pasados leyendo un aspirante a obleta la lista de los caballos corredores, exclamó entusiasmado.

—Este, este es el que me conviene! El infeliz había leído *Salsa* en vez de *Ulsa*.

Quienes andan algo escamados con los premios, son los pasajeros del último correo.

Eso de que les obliguen a pagar la copa de los forasteros, les parece algo primo.

Y lo que dicen algunos que ya van conociendo las costumbres del país.

—Si admitieran vales!

Las *poules* entre los entusiastas menudean, sobre toda las *vistas* a fin de mes.

Los que no tienen otra cosa se apuestan el abono de la opereta contra medio peso.

El acontecimiento de este año es la carrera *Steeple-chase*.

Una palabra que aunque parece un estornudo puede significar el cambio de formas en algunos huesos.

Cierto ginete conozco, que lleva tantas costaladas como ensayos y ya va para un mes que no pierde uno... ni una por lo tanto.

Pero ya dice que va cayendo muy bien. ¡Es claro, la costumbre!

Y después de todo, está la pista tan igualita, que a cualquiera le dan ganas de echarse un rato.

Lo malo sería que alguno al tenderse, mordiera.

¡Por que va al Hipódromo cada *penco*!

Y qué bonitas combinaciones de palabras se oyen en estos días.

Hay aquello de: —¿Tú no corres este año?

Y el aludido con semejante atrocidad contesta tan tranquilamente.

—No, chico, tengo una pierna mala.

Anteayer mismo me decía un señor que ha ganado muchos premios en las carreras de otros años con un ginete que tiene la fama bien adquirida y ahora está ausente si bien por poco tiempo.

Como no venga pronto X, no disputo esta vez.

—Pero—le decía yo.—Hable V. a Y ó Z que son muy buenos también.

—Nada, nada—me contestaba decidido—ó me monta X ó no me monta nadie.

No tenemos noticias detalladas de los toros corridos en Batangas con motivo de la inauguración de la feria y exposición celebrada en aquella cabecera el día de la Candelaria, pero por rumores cojidos al vuelo, tenemos entendido que el ganado ha sido regular y de cuerpo, Teleforo y Mazantini se han portado bien y Mateo mal.

Ampliaremos estos apuntes si recibimos detalles.

Con fecha 25 de enero y dando cuenta de los funerales Régios nos escribe nuestro corresponsal de Aparri (Cagayan) lo siguiente:

«Eran las nueve de la mañana del 21 de enero actual cuando advertidas autoridades, españoles residentes y principalia del pueblo de Aparri, era llegado el día en que habían de tributar a aquel Monarca insigne, a aquel Rey pacificador, a aquel hombre que más que orgullo cupiera a su cuna, se hiciera digno hermano de los españoles y padre caritativo, para confundirse con las masas y recibir bendiciones en Málaga y en Granada, en Aranjuez y toda España, para tributarle Aparri un misero y último recuerdo.

«Desde muy temprano viéronse izadas las insignias nacionales en las dependencias del Estado y a la hora que dejamos indicada, al son de fúnebre marcha y enlutados todos los que constituyen el tribunal y el digno gobernadorcillo en cabeza, vióseles salir con la sección de cuadrilleros, al extremo de cuyas alabardas ondeaba enlutada banderola española y una de mayor tamaño que conduciéndola enrollada con negra corbata uno de los tenientes, hacia del conjunto de naturales una manifestación patetisima de la adhesión de este pueblo a nuestra idolatrada Patria.

«Llegados al templo y pasando minuciosa revista a los asistentes, mientras que las campanas todas con sus lóbregos tañidos en elocuentísimas notas, que más despertaban al alma insensible que hacerlo pudieran la mejor instrumentada música ni la voz del tenor más poderoso, tuvimos el gusto de ver que sin faltar un solo español, no les quedaban en zaga las familias del pueblo para llenarlo literalmente.

«Al primer tiro de cañón (estábamos dentro de la iglesia) se bajaron todas las banderas a medio palo y desde este momento mientras que nuestro R. C. P. Fr. Agustín Calvo acompañado de su muy digno coadjutor presbítero don Antonio Turingan, dieron comienzo a la vigilia alternando y a toda orquesta y siguiera con la misa y responso final, los dobles continuados de las campanas y el estruendo del cañón, al más distraído, no podía menos que hacerle comprender que era precisa una plegaria a aquel Rey de los reyes para que diera descanso al alma del que fué dignísimo sucesor de San Fernando.

«En los momentos en que escribo estos mal pergeñados renglones, no puedo menos que deplorar no tener la elocuencia del gran tribuno Castelar ni la pluma del inmortal Cervantes para en correctas y bien sentidas frases, demostrar el sentimiento que causará la muerte de nuestro querido Rey D. Alfonso XII, a este pobre pueblo.

«Y demostrado de manera cualquiera señor Director lo que ha afectado a los ánimos, procedo a darle a vuela pluma, una pequeña idea del interior de la no acabada iglesia adornada para acto tan solemne.

«El altar mayor sencillamente alumbrado para misa de Requiem con sus galas negras y plata, formando durante la misa el cuerpo de honor cuatro cuadrilleros y teniente con sus alabardas en el presbiterio.

«En el centro se hallaba colocado un magnífico catafalco de tres gradas, primorosamente adornado con frontales de plata, candelabros y candeleros del mismo metal y oro, en su centro un crucifijo delante del cual se ostentaba la corona real, obsequio de la maestra de Instrucción primaria de niñas doña Victorina de Rivera; alrededor de dicho catafalco se veían escudos de varias provincias de España. Todo el túmulo se hallaba adornado con infinitad de luces y blandones; figurando el retrato de nuestro muy querido rey Don Alfonso entre una magnífica corona de flores artificiales de plata, colocada en la segunda grada por el buen patriota capitán de este puerto don Blas Pover. En los ángulos del referido catafalco había colocadas cuatro coronas de flores y ramaje al natural dedicadas por el gobernadorcillo don Dionisio de Rivera, teniente primero don Alfonso Donesa, teniente segundo don Nicolás de Rivera y directorcillo don Lucas Battung, adornadas con largas cintas en que se leía en letras de plata lo siguiente:

«1.º El pueblo de Aparri a su gran Monarca. (R. I. P.)

«2.º El gobernadorcillo y principales a su querido Rey. (D. O. M.)

«3.º Recuerdo eterno a su inolvidable rey D. Alfonso XII. (Q. C. Q. C.)

«4.º Rogad por el alma del gran pacificador de España.

«D. E. P. Alfonso XII. Aparri último rincón al Norte de la Isla de Luzon del Archipiélago filipino, no te olvida porque sus naturales y peninsulares fundaban en tí sus esperanzas.

«Que Dios dé salud a nuestra augusta Reina Gobernadora.»

Los individuos detenidos por la veterana y puestos ayer a disposición de la autoridad, son los siguientes:

Indocumentados 2

Cocheros 9

Monederos falsos 6

Deudores del impuesto 3

Por tentativa de robo 1

Por riña y escándalo 5

Por abandonar el carrerón en la vía pública 1

Por disparar carretillas en la calle 1

El admirable instinto de los animales está sintetizado en la manera con que los pájaros construyen sus nidos. Todos los naturalistas reconocen el sentimiento estético que induce a los pájaros a poner tanto cuidado en hacer tan bello como confortable el albergue de su familia.

La revista el *Harper's Monthly Magazine* está publicando curiosos artículos sobre el instinto decorativo de los pájaros.

Entre mil hechos curiosos que en los artículos en cuestión se citan, merece ser contada la descripción del nido del *Bayá Nilcarous*, pájaro de las indias inglesas.

Este nido está generalmente suspendido de alguna piedra saliente del muro ó colgada de los brazos de alguna planta trepadora, abrazada al tronco de un árbol.

El *Bayá* no teme al hombre: por el contrario desea su vecindad.

La parte superior del nido está dividida en dos criptas: una de ellas ocupan la madre y las crías: la otra es la alcoba del macho.

Este, mientras dura la incubación, da la última mano al nido y une con pedacitos de arcilla los extremos salientes de las pajas, y de este modo cierra herméticamente el nido.

En el interior reina profunda oscuridad y con objeto de que la hembra no se vea privada de la luz durante las semanas que tarda en presentarse el parto, el esposo tiene la delicada atención de alumbrar la vivienda con antorchas y lámparas de un género nuevo.

Al anochecer sale al campo en busca de insectos fosforescentes que tanto abundan en los países ecuatoriales, y se lleva al nido todos los que encuentra.

Meté dentro del nido uno, dos ó tres insectos los cuales reemplaza por otros a medida que su luz va extinguiéndose.

Es decir que el *Bayá* ilumina su vivienda a giorno.

DE CASA Y DE FUERA.

Disputando un andaluz con un hombre cuyos carrillos le tapaban casi los ojos y la boca, le dijo, aproximando la mano a uno de aquellos enormes moftetes:

—Hágame oír el obsequio de cayarse ó le doy dos azotes.

—Señor maestro, quisiera que mi chico aprendiese las letras. ¿Cuántas son?

—Veinticinco.

—Son muchas para unos pobres labradores como nosotros. Con que le enseñe V. siete u ocho tiene bastante.

Un chico se comió un trozo de carne de membrillo a hurtadillas de su madre, que al notar, le arrojó una tunda soberana.

El pobre muchacho quedó tan escarmentado, que al preguntarle el maestro:

—¿Cuáles son los enemigos de alma?

—Responda siempre:

—Mundo, demonio y carne... de membrillo.

El criado a la señora, con el tono de la más dulce reconvencción:

—Señora de mi alma, se les debe perdonar algo a los criados; siquiera por las cosas que ellos pasan a los señores.

¡Qué hermosa es la modestia!

Un joven poeta disponiéndose a leer una composición suya.

—Señores, estoy un poco ronco, pero ya saben ustedes que no tengo pretensiones... de cantante.

La madre de una actriz que está a punto de exhalar el último suspiro.

—Ay hija mía, nunca estuve así en *La dama de las camelias*!

Diferencia entre el amo y el criado.

Ambos fuman los mismos cigarros, pero el primero es quien los paga.

Definiciones para un diccionario:

AGUA.—Elemento líquido, empleado por los hombres en usos externos y en uso interno por los animales. Se observa que éstos tienen mejor salud y degeneran menos.

VENCIMIENTO.—Plagio de la espada de Damocles y manera de que quien tenga alguno pendiente, no halle nunca largo el tiempo.

Murcia, 1.º febrero 1882.

Sres. LANMAN Y KEMP:

Muy Sres. míos:

Aprovechando la indicación que me hizo uno de sus representantes respecto al resultado que me dió la tan celebrada «Zarzavilla de Bristol», en el tiempo que la usé, no puedo por menos que certificar para bien de mis semejantes; que, teniendo un cáncer de muy mal cariz, que amenazaba destruirme por completo la nariz y parte de la cara, después de haber probado un sin número de medicamentos sin obtener resultado, fui curado por completo con el uso de solo cuatro botellas de la maravillosa «Zarzavilla de Bristol».

Lo que tengo el gusto de comunicarle autorizándolo para que hagan el uso que mejor les plazca del presente escrito.

Esta ocasión me proporciona el gusto y honor de ofrecerme de Vds. Afmo. y ss.

Q. B. S. M.

JOSE FRANCISCO LLAN,

Su Casa calle San Antonio, núm. 18.

OFICIAL

SECCION RELIGIOSA

DOMINGO V después de la Epifanía.—Santos Romualdo, ab. y fund., Angulo y Teodoro, mártires; Moisés y Ricardo, rey de Inglaterra, cfs.—Santa Juliana, va.

Jubiloo de 40 horas en Recoletos de Manila.

LUNES.—Stos. Juan de Mata, cf., fil.; Lucio, Dionisio y Emiliano mrs.; Juvenio y Horacio, obispos, y Esteban, ab., cfs.

MARTES.—Stos. Alejandro y Nicéforo, mártires; Sabino y Reinaldo, obs., cfs.—Sta. Apolonia, virgen y mártir.

MILITAR

Servicio de la plaza para el día 7 de febrero de 1886.

Parada, los cuerpos de la guarnición.—Vigilancia, los mismos.—Jefe de día, el comandante don Juan Ferrá y Coll.

De imaginaria, el comandante don José Cañizares.

Hospital y provisiones, Artillería.—Paseo de enfermos, núm. 7.—Música en la Luneta, núm. 1.—Reconocimiento de zcate, Caballería.

BUQUES

Vapores de la Compañía Trasatlántica

(antes A. Lopez y Comp.)

REPRESENTADA POR LA

Compañía general de tabacos de Filipinas.

Vapor-correo "S. Ignacio de Loyola"

SU CAPITAN
Saldrá el 1.º de Marzo próximo para Liverpool y Barcelona con escalas en Cádiz, Vigo y Coruña.
El registro se cerrará el día
Admiten carga y pasaje.
El día de la salida estará en el muelle de los de Cavite un vaporcito para conducir el pasaje a bordo.
Rebaja y buen alojamiento para familias.
Se expiden billetes de pasajes de la Península a esta capital.
Se admiten seguros sobre embarques en el mismo vapor.
Administración, Carballo, 2.

VAPOR-CORREO SALVADORA.

Saldrá para Singapur, el domingo 7 a las nueve de la mañana.
Admite carga y pasaje
José Reyes.

VAPOR-CORREO GRAVINA.

Saldrá para Rombon, Batán, Iloilo, Dapitan, Dumanague y Cebu, el miércoles 10 del corriente.
Admite carga y pasaje
Larrinaga y Echeita.

PARABULAN, LAGONOY, N.º CACERES Y DAET.

Saldrá el vapor Bolinao, el jueves 11 del actual.
Admite carga y pasaje
Mañón Hermanos y Sobrinos.

CHINA AND MANILA STEAM SHIP COMPANY LIMITED.

VAPOR ZAFIRO.

Saldrá para Hong-kong y Emyu, el martes 9 del actual, a las cuatro de la tarde.
Para carga y pasaje, acudase a
Peele, Hubbell y Comp., Agentes.

VAPOR SERANTES.

Saldrá para Iloilo, el lunes 8 del actual a las cuatro de la tarde.
Admite carga y pasajeros
N.º Font.

VAPOR-CORREO EOLUS.

Saldrá en su expedición impar, a los puntos de Culion, Cuyo, Puerto Princesa, Balabac, Jolo, Isabela de Basilan y Zamboanga, el miércoles 10 del corriente, retornando por los mismos puntos.
Admite carga y pasaje
José Reyes.

VAPOR-CORREO RÓMULUS.

Saldrá para Subic, Sual, San Fernando, Cagayan, Currimao y Aparri, el miércoles 10 del actual, regresando por las mismas escalas.
Admite carga y pasaje
Aldecoa y C.º

VAPOR-CORREO MINDANAO.

Saldrá en su viaje impar para Batangas, Calapan, Boac, Laguanon, Pasacao, San Pascual, Palanoc, Donsol, Sorsogon, Legaspi, Catanduanes y Tabaco, el miércoles 10 del actual, regresando por las escalas de costumbre.
Admite carga y pasaje
Aldecoa y C.º

AVISOS

En virtud de escritura

pública, quedan desde esta fecha admitidos como socios en todos los negocios de nuestra casa y con el uso de la firma social.
D. Sebastian de Igroras, y
D. Juan Ortiz Monasterio.

También quedan admitidos como socios.
D. Jose de Igroras.
D. Modesto de Cortabitarte, y
D. Agustín Palet, casando el interés y responsabilidad del socio don Domingo de Igroras por fallecimiento del mismo y sin efecto por la misma causa el poder otorgado a favor de don Francisco Gonzalez.

Manila 1.º de enero de 1886.
Aldecoa y C.º

PERDIDA.
El que haya encontrado en la tarde del día 4, una cartera que contiene varios documentos hay el cheque n.º 2504 de pils. 200 expedido el 1.º del actual por los señores Gsell y C.º, a cargo del Banco Hong-Kong Sanghai etc., se sirva entregarla en la Administración de este periódico.

Se advierte y ruega que, si acaso se presentare dicho cheque para hacer algún pago o cambiario, se detenga la persona y sea entregada a la Guardia Civil Veterana, pues tiene ya conocimiento el Juzgado de Intramuros y los Bancos no admitirán dicho documento.

AVISO.

El capitán consignatario del vapor inglés *Aegan*, participa a los receptores de la carga que conduce para este puerto, que tiene anunciada su salida para el lunes 8 del actual, y ruega a los mismos, se sirvan exponer sus reclamaciones antes de aquella fecha, en la inteligencia que de no verificarlo no se admitirá ninguna después de su salida.
T. Thomás, capitán.

BUENA OCASION

Se desea encontrar una NO-DRIZA EUROPEA, que quiera regresar a la Península encargada de la lactancia de un niño, en compañía de la familia; darán razón Anioague, 4, Binondo. 1

GOCINERO.

Se necesita uno, en el crucero "Velasco" surto en Cavite. En el dan razón.

MARTILLO

DE GENATO Y COMPAÑIA.

Competentemente autorizados, venderemos en pública almoneda, DIEZ ACCIONES del Banco Español Filipino.

La almoneda tendrá lugar el martes 9 del actual a las diez de su mañana, en nuestro establecimiento, Escolta, núm. 30.

Genato y Comp.

MARTILLO

DE J. GUTIERREZ.

24.—Pasaje de Norzagaray—24. BINONDO.

Debidamente autorizados y por cuenta de quien corresponda, venderé en almoneda, sin reserva, el martes 9 del corriente a las diez de la mañana en este establecimiento, libros de varios tratados y novelas, marcos para retratos, espejos de mano, cubiertos de metal blanco garantizado, latas de melocotones, id. de turrones, flo- reros con plantas artificiales, piezas de raso brochado con listas de colores propio para vestidos, una buena máquina para picadura de buen sistema con tres cuchillas y porción de objetos.

También venderé un carruaje enganchado en buen estado, calesas y carromatas.

J. Gutierrez.

Médico,

C. LOPEZ BREA.

REAL 81.

TARIFA DE HONORARIOS.

Por 1.ª visita ordinaria en Manila y sus arrabales. . . 1 peso.
Por 1.ª id. consultada. . . 2 id.
Por 1.ª id. ordinaria. . . 3 id.
Igual por un año para un individuo. . . 32 id.
Id. para una familia de menos de cuatro. . . 48 id.
Id. para una familia de cuatro en adelante. . . 80 id.
Las operaciones y partos no se comprenden en la tarifa.

J. Gutierrez.

Medico,

C. LOPEZ BREA.

REAL 81.

TARIFA DE HONORARIOS.

Por 1.ª visita ordinaria en Manila y sus arrabales. . . 1 peso.
Por 1.ª id. consultada. . . 2 id.
Por 1.ª id. ordinaria. . . 3 id.
Igual por un año para un individuo. . . 32 id.
Id. para una familia de menos de cuatro. . . 48 id.
Id. para una familia de cuatro en adelante. . . 80 id.
Las operaciones y partos no se comprenden en la tarifa.

J. Gutierrez.

Medico,

C. LOPEZ BREA.

REAL 81.

TARIFA DE HONORARIOS.

Por 1.ª visita ordinaria en Manila y sus arrabales. . . 1 peso.
Por 1.ª id. consultada. . . 2 id.
Por 1.ª id. ordinaria. . . 3 id.
Igual por un año para un individuo. . . 32 id.
Id. para una familia de menos de cuatro. . . 48 id.
Id. para una familia de cuatro en adelante. . . 80 id.
Las operaciones y partos no se comprenden en la tarifa.

J. Gutierrez.

Medico,

C. LOPEZ BREA.

REAL 81.

TARIFA DE HONORARIOS.

Por 1.ª visita ordinaria en Manila y sus arrabales. . . 1 peso.
Por 1.ª id. consultada. . . 2 id.
Por 1.ª id. ordinaria. . . 3 id.
Igual por un año para un individuo. . . 32 id.
Id. para una familia de menos de cuatro. . . 48 id.
Id. para una familia de cuatro en adelante. . . 80 id.
Las operaciones y partos no se comprenden en la tarifa.

J. Gutierrez.

Medico,

C. LOPEZ BREA.

REAL 81.

TARIFA DE HONORARIOS.

Por 1.ª visita ordinaria en Manila y sus arrabales. . . 1 peso.
Por 1.ª id. consultada. . . 2 id.
Por 1.ª id. ordinaria. . . 3 id.
Igual por un año para un individuo. . . 32 id.
Id. para una familia de menos de cuatro. . . 48 id.
Id. para una familia de cuatro en adelante. . . 80 id.
Las operaciones y partos no se comprenden en la tarifa.

J. Gutierrez.

Medico,

C. LOPEZ BREA.

REAL 81.

TARIFA DE HONORARIOS.

Por 1.ª visita ordinaria en Manila y sus arrabales. . . 1 peso.
Por 1.ª id. consultada. . . 2 id.
Por 1.ª id. ordinaria. . . 3 id.
Igual por un año para un individuo. . . 32 id.
Id. para una familia de menos de cuatro. . . 48 id.
Id. para una familia de cuatro en adelante. . . 80 id.
Las operaciones y partos no se comprenden en la tarifa.

EL ROSARIO.

Almacen de vinos y comestibles de Europa.

Fábrica de bebidas gaseosas: se admiten abonos.

Precios convencionales

Magallanes 24, Manila.

EL SUIZO

Café, RESTAURANT Y CONFITERIA.

Acabamos de recibir y ponemos a la venta SOBRESADA MALLORQUINA, HIGOS DE FRAGA, CARNE DE MEMBRILLO EN LATAS DE 1/4 Y DE 1/2 ARROBA, DETALLANDOSE POR LIBRAS Y ALMENDRAS CRUDAS.

Dulces de todas clases, Peladillas, Bizcochos, Broas superfinas, BOMBONES DE LICOR, CREMA Y CHOCOLATE, CAMELOS DE LOS ALPES DE ROSA Y LIMON.

Surtido completo de elegantes CAJAS DE RASO Y PELUCHE PARA DULCES, propias para regalo.

Fiambreres, CABAÑA DE JABALI, LENGUA A LA ESCARLATA por libras y raciones.

Abonos al Restaurant, LUNHS, TIFFINS y convites, avisando con 24 horas de anticipación: GABINETES LUJOSAMENTE DECORADOS.

PERICAS Y LLANOS.

Almacen de música "Sta. Cecilia"

19—REAL.—19.—MANILA.

CIRCO CHIARINI



SITUADO EN CONCEPCION, SOLAR CHUIDIAN.

ABRE SUS PUERTAS hoy y todas las noches a las ocho y principia a las nueve en punto.

DOMINGOS y días de fiestas mayores habrá dos funciones: una a las cuatro y otra a las nueve de la noche. Las puertas se abren a las tres de la tarde y ocho de la noche. En las funciones de tarde los niños podrán montar los elefantes, gratis.

GRAN CAMBIO DE PROGRAMA. Novedades palpitantes.

DIFERENTES ESCENAS ECUESTRES Y EJERCICIOS varios.

DIFERENTES PRUEBAS DE DESTREZA Y AGILIDAD gimnástica y acrobática.

DIFERENTES ESTRAVAGANCIAS COMICAS Y DIVERSIDADES.

ESTUPENDA NOVEDAD.

ESTA NOCHE LOS FORMIDABLES Y CARNIVOROS LEONES AFRICANOS, nunca vistos en esta capital, serán visitados dentro de la gran jaula de hierro por el domador francés, Mr. Jean Abadie, quien demostrará lo que puede la inteligencia sobre la fuerza bruta.

EL CIRCO Y SUS ACCESORIOS ES HOY EL TEMA culminante en las reuniones domésticas.

LA PRENSA UNIDA, MANIFIESTA Y TRIBUTA AL circo Chiarini, laudables y elocuentes aplausos.

Los niños sueñan con los LEONES AFRICANOS, y los viejos con la THROMPA DE LOS ELEFANTES. EL CIRCO ES EL LOCAL MAS FRESCO DE TODA las diversiones públicas en la capital.

EL CIRCO ES EL CENTRO DONDE SE REUNEN TODAS las bellas muchachas de Manila y donde pueden lucir sus gracias ventajosamente.

AL CIRCO! AL CIRCO! AL CIRCO!
Esta noche los LEONES AFRICANOS y otras novedades.
AL CIRCO! AL CIRCO! AL CIRCO!

L. MAYA, Secretario.

Almacen de música

PIANOS E INSTRUMENTOS.

Escolta, 38, Manila.

Método de piano de Lecarpentier (la edición mas moderna y completa que se conoce). . . pfs. 0'80
Czerny 24 estudios de la velocidad. . . 1'10
Id. 40 id. id. . . 1'50
Bertini, estudios, cada obra de las 100, 29'032. . . 60
Beyer, fantasías a. . . 20
Bonamici, fantasías fáciles a. . . 20
Gounod, Fausto, la ópera completa para piano. . . 1
Donizetti, Fausta, id. id. . . 80
Verdi, Rigoletto, id. id. . . 1
Valse de la preciosa opereta *Boccaccio*, para piano. . . 50
y así sucesivamente todas las de nuestro fondo y surtido.
jd Carlos S. del Valle.

MAQUINITAS

para triturar maíz y paíay, gran beneficio para caballos.

Venden

Labhart y C.º

Escolta, 6.

SE VENDE

Un quiles casi nuevo, en módico precio, calle de Palacio, núm. 15.

ZARZAPARRILLA de Bristol.

[Establecida en 1832.]

de Bristol.



EL GRAN PURIFICADOR

LA SANGRE.

El remedio mas pronto y seguro para la curación de

Llagas inveteradas, Erupciones malignas, Escrófulas, Sífilis, Reumatismo, y

toda clase de enfermedades provenientes de impureza de la sangre y los humores. Nunca falla en sus efectos si se usa el tiempo suficiente.

De venta en todas las Boticas y Droguerías.

SE VENDE

En la carrocería de Garchitona, sita en Escolta, una araña elegante americana, con varas para un caballo y lanza para dos y además asiento para el cochero, apropiado para provincias.

Se vende.

Un alambique a vapor n.º 0, de Savalle de muy poco costo, des. 1/4 de 50 a 60 arrobas de 24 a 25 grados, Cartier; darán razón en Manila, Findlay, Richardson y Comp. Isla del Romero, núm. 8, y en San Fernando, Pampanga, Francisco Puig y Hermano.

SE VENDE

una carrelita enganchada: Santa Potenciana, 6.

Compañía de Opereta Francesa.

Monsieur Julien Deschamps saldrá de Manila para Saigon el 7 del actual para traer a esta Capital la compañía de opereta que actúa allí bajo la dirección de Mr. Pontet, a fin de dar varias funciones.

Con el competente permiso queda abierto un

Abono de catorce funciones

en la casa del mismo Sr. Deschamps, Dumbagan, núm. 24, regando el que suscribe, en vista del poco tiempo que queda a la fecha de su salida de Manila, que las personas que deseen abonarse, lo avisen por escrito, manifestando las localidades que querrán, para que se les puedan reservar.

Su repertorio es de lo más moderno y se publicará a su debido tiempo.

El personal, que se compondrá de diez y ocho artistas, es excelente, sobresaliendo de la primera tiple y el barítono.

PRECIOS DEL ABONO

Palcos prosencios, plateas y principales, con seis entradas. . . pfs. 125
Id. principales con seis idem. . . 120
Id. plateas con 6 id. . . 98
Butacas con entrada. . . 17-50

0

Teatro de Tondo.

COMPANIA DE OPERA "MASCOTTE."

Quinta función de abono para hoy domingo 7 de febrero de 1886, a las nueve en punto.

La gran opereta satírica-maritima en dos actos, música del maestro Sullivan y letra de Gilbert, con el título de

H. M. S. "Pinafore."

REPARTO.

Sir Joseph Porter. . . Mr. Edward Farley.
K. C. B. Mr. Niel O'Brien.
Capt. Corcoran. Mr. Vernon Reid.
Dick Deadeye. Mr. Charles A. Tyrrell.
Beatswain. Mr. E. Scott.
Little Buttercup. Miss F. Seymour.
Hob (Sir Joseph's first cousin). Miss Blanche Thompson.
She Unidshipmitie. La Petete Marie.
y Josephine. Eva Davenport.

Director de orquesta, SIGNOR M. A. VALENZA.

Precios de las localidades.

Palcos prosencios, con seis entradas. . . pfs. 9
Principales, con id. id. . . 9
Plateas, con id. id. . . 7
Butacas con entradas. . . 1'25
Bancos corridos. 50
Entrada general. 20

NOTA.—En la representación de esta ópera y en el segundo acto, Mr. Vernon Reid cantará la "Midshipmitie" y Miss Blanche Thompson, bailará una danza Náutica.

OTRA.—Las localidades se despachan en la "Botica Inglesa" hasta las doce del día de la función y desde las 4 de la tarde, en la taquilla del teatro de Tondo.

OTRA.—Continuando indisputada Miss Eva Davenport, se suspendió la función anunciada para ayer sábado, hoy domingo si continúa lo mismo, desempeñará su papel en la obra anunciada Miss Florence Seymour.

Sexta función de abono para el martes 9 de febrero de 1886, a las nueve en punto.

La preciosa opereta en 3 actos, música del maestro Charles Lecocq, letra de Mm. A. Venloo, con el título de

Giroflé Giroflá.

REPARTO.

Mourzoot. . . Mr. Edward Farley.
Marsquin. Mr. Vernon Reid.
Don Bolero. Mr. Charles A. Tyrrell.
Pedro. Miss Blanche Thompson.
Pirate Chiet. E. Scott.
Aurora. Miss J. Seymour.
Paquita. Carrie Hubert.
y Giroflé Giroflá (Her- manas, je- melas). Eva Davenport.

Director de orquesta, SIGNOR M. A. VALENZA.

Precios de las localidades.

Palcos prosencios, con seis entradas. . . pfs. 9
Principales, con seis en- tradas. 9
Plateas, con 6 entradas. . . 7
Butacas con entrada. . . 1'25
Bancos corridos. 50
Entrada general. 20

NOTA.—Está en ensayo y se pondrá en escena a la mayor brevedad la tan aplaudida opereta en cuatro actos, titulada "LA PERICHO".

OTRA.—En la "Botica Inglesa, se despachan las localidades hasta las doce del día de la función, y desde las cuatro en adelante, en la taquilla del Teatro de Tondo.

MANILA.

Imp. de RAMIREZ y GIRAUDIER.

editores propietarios.

MANILA.

Imp. de RAMIREZ y GIRAUDIER.

editores propietarios.

MANILA.

Imp. de RAMIREZ y GIRAUDIER.

editores propietarios.

MANILA.

Imp. de RAMIREZ y GIRAUDIER.

editores propietarios.

MANILA.

Imp. de RAMIREZ y GIRAUDIER.

editores propietarios.

MANILA.

Imp. de RAMIREZ y GIRAUDIER.

editores propietarios.

MANILA.

Imp. de RAMIREZ y GIRAUDIER.

editores propietarios.

MANILA.

Imp. de RAMIREZ y GIRAUDIER.

editores propietarios.

MANILA.